

# NUEVO PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA DE INIA

## José L. Repetto

**D**esde la Revista INIA mantuvimos una amena reunión con el nuevo presidente de la Junta Directiva, Dr. José Luis Repetto, para conocer sobre sus inicios en la actividad agropecuaria, su trayectoria profesional, su vinculación con INIA y los proyectos institucionales.

### ¿CÓMO FUE EL VÍNCULO CON LA AGROPECUARIA?

Provengo de una familia de clase media, urbana. Mi padre tenía una chacra en Toledo en la que se fundió criando cerdos y aves a pequeña escala, pero que fue muy efectiva en el sentido de hacernos gustar del campo a los cuatro hermanos. Mis padres siempre manifestaron su voluntad de que estudiáramos sin distraernos por conseguir trabajo. De todas formas, ya en la adolescencia me gustó empezar a trabajar haciendo distintas tareas para poder cubrir mis gastos, aunque tenía claro que mi objetivo era ser veterinario. Con los primeros dineros me pagué un curso de inseminador, antes de comenzar la Universidad. Al entrar a facultad ya tenía dos zafras como inseminador, trabajando en el sector ganadero; mis inicios en la actividad fueron en el norte: Rivera, Artigas, Tacuarembó. Luego me transformé en instructor de inseminadores y ya me salieron algunos trabajos en tambos y cuando descubrí el tambo me apasioné.

Así fui compartiendo la carrera como estudiante de veterinaria con los trabajos de instructor de inseminadores, y ya más tarde me surgió la posibilidad de encargarme de armar y dirigir algunos tambos en Canelones. Allí pude ir madurando mi vocación por la lechería; en esos años me interesaba más el trabajo y le restaba tiempo a avanzar en la carrera. Lo que precipitó que me apurara a recibirme fue la noticia de que en ese entonces el técnico regional de Conaprole de San Ramón se jubilaba y preparé varios exámenes en pocos meses porque era un trabajo que en aquellos momentos me seducía. Pero un mes antes de recibirme Conaprole pasó los servicios de extensión a un nuevo formato y ya no se cubrió ese cargo. Esto me sirvió al menos como motivador para impulsarme en el tramo final de la carrera.



### ¿CÓMO FUERON LOS INICIOS COMO VETERINARIO?

Al poco tiempo de recibirme ingresé como docente a la Facultad de Veterinaria pero con muy pocas horas, mi prioridad seguía puesta en el trabajo de campo, no me atraía para nada la investigación; los modelos de investigador de aquella época (Universidad intervenida) no me seducían pues los veía alejados de la realidad productiva y con poco nivel. Entonces surgió la posibilidad de hacer un posgrado pero no me convencía; fue mi señora, Cecilia Cajarville, que también es colega, la que me impulsó a hacer el doctorado.

Me convenció marcándome el ejemplo de dos colegas exitosos en la investigación y que generaban conocimientos de aplicación en los sistemas productivos, era el caso de Franklin Riet y Armando Nari, además de otros del INTA-Balcarce de Argentina.

Yo me dije 'a esos sí me quiero parecer'. Así me fui a hacer el doctorado a España, en nutrición animal, en la Universidad de Lleida y en la Politécnica de Madrid. El destino me dio el privilegio, muchos años después, de poder trabajar con Franklin.

Al regresar mantenía pocas horas en Facultad y organizamos una consultora privada con Cecilia y un profesor nuestro, Jorge D'Alessandro, para asesorar en nutrición. En consultoría trabajé varios años, sobre todo en tambos y corrales de engorde, en el armado de dietas y estrategias de alimentación. Una etapa que marcó nuestra carrera fue trabajar en CALCAR, la cooperativa lechera de Carmelo. Nos sumamos al proyecto de ese grupo de productores y equipo de la cooperativa en el que nos sentíamos muy integrados y útiles. Hasta el día de hoy extraño mucho el trabajo con ellos. En ese tiempo aparecieron en Facultad de Veterinaria llamados que nos tentaron, catedráticos con dedicación total, y así dejé los trabajos de consultoría, porque me di cuenta que para eso era para lo que me había preparado. Me integré a tiempo completo al Departamento de Bovinos de leche y carne. Eso me permitió encarar una estrategia de trabajo con objetivos y prioridades renovados.

### ¿EN QUÉ CONSISTIERON ESAS PRIORIDADES?

Básicamente en tratar de tener desde la Universidad un vínculo más cercano al sector productivo y a apoyar de manera más consistente la formación de los estudiantes. Trabajamos como equipo al inicio con Cecilia y dos estudiantes, Martín y Alejandro, que en aquel momento cursaban la carrera de grado, desde la cátedra de nutrición, con una serie de propuestas comunes. Por ejemplo, se armaron desde Facultad algunos proyectos



en conjunto con CALCAR, Conaprole, con corrales de engorde y empresas de tecnologías para el agro, tratando de aportar soluciones a problemas productivos concretos. Los temas de estudio surgieron todos del sector productivo: el grano de sorgo en alimentación de rumiantes y cerdos, los ensilajes de pradera, la alimentación eficiente de la vaca lechera, vacunos de engorde y corderos, como utilizar mejor el recurso "pasto", la cría y recría de terneras lecheras, etc. Este hecho de encarar los problemas que tiene el sector productivo todos los días no fue impedimento para que más de 40 trabajos fueran publicados en las principales revistas científicas del mundo.

Al cabo de un tiempo empezamos, desde Facultad, a armar el Instituto de Producción Animal Veterinaria, ubicado en ruta 1, que está en esa línea de investigar, hacer extensión y formar recursos humanos, en relacionamiento estrecho con el sector productivo. Una actividad que ha sido muy trascendente en ese sentido fue capacitar a 300 profesionales de campo con cursos de posgrado en nutrición de rumiantes. En cuanto al trabajo con estudiantes, la prioridad fue generar espacios para mejorar su formación a través de los cursos de grado y de posgrados. Así se concretaron acuerdos con universidades del exterior -España, Brasil y Australia- para que los estudiantes hagan una parte del doctorado en el extranjero. A su vez se reciben, con esa modalidad, estudiantes del exterior que participan de nuestros proyectos de investigación. Hoy tenemos entre nosotros, estudiantes de doctorado y maestría de Brasil, España, Argentina, Colombia y Ecuador. El contribuir a capacitar estudiantes es una obsesión y de esta manera hemos ido logrando que muchos de ellos fueran completando sus maestrías y doctorados. Ya hay 20 Magisteres y Doctores recibidos y otros 21 en formación. Es un camino muy trabajoso, pero lo reconfortante es constatar que en pocos años pasaremos de los dos posgrados iniciales (el de Cecilia y el mío) a 40, lo que sin duda asegurará la sustentabilidad del proceso.

### ¿CÓMO SURGE EL RELACIONAMIENTO CON INIA?

Para una de esas jornadas habíamos traído a Uruguay a Glen Broderick (número 1 de la nutrición en vaca lechera). La jornada comprendía trabajo de campo con lecheros, y a ella invitamos al ministro Tabaré Aguerre, quien quedó bien impresionado con la modalidad de trabajo, incorporando a un montón de estudiantes de una manera activa en la organización. Tiempo después el propio ministro me comentó que luego de participar de esa jornada había sugerido mi nombre para incorporarme a INIA. De todas formas pasó bastante tiempo y cuando asumí Álvaro Roel como presidente surgió la posibilidad de incorporarme y empezamos a trabajar juntos. Lo que me sedujo de la propuesta fue que INIA no solo es la institución más importante en investigación agropecuaria del país, sino que además es la más reconocida por el sector.

Es impresionante constatar el potencial que tiene INIA por los recursos humanos formados, por las capacidades de investigación y por la consideración y respuesta que genera en el sector productivo. Es todo un desafío lograr explotar al máximo ese potencial. La inserción resultó muy fácil por la calidad humana de mis compañeros de trabajo, y porque desde hace muchos años he compartido el doble rol de investigador y de trabajar en el campo en contacto con la realidad productiva. Ya luego de cinco años en la institución he descubierto valores humanos que hacen que lo afectivo sume mucho al entusiasmo inicial.

### ¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS PRÓXIMOS EN EL CARGO?

Desde mi integración a la Junta Directiva, en la gestión de Álvaro Roel liderando el proceso, se han venido impulsando varios cambios. Por ejemplo, la captación de talentos a un nivel tal vez único en la historia del INIA, el hecho de integrar en trabajos de investigación a estudiantes de maestría y doctorado creo que son pasos trascendentes. Si uno mira lo que hacen los buenos institutos de investigación agropecuaria del mundo, ellos forman gente que en el camino genera conocimientos y soluciones a problemas dejando un trabajo científico. Es una forma de trabajo de beneficio mutuo.

Otro aspecto ha sido enfatizar en la calidad del trabajo, el trabajo científico para nosotros debe tener dos requisitos: que sea pertinente y de calidad. Ya no se discute si es básico o aplicado, debe ser bueno. Ese nivel hay que certificarlo a través de pares y publicaciones, con esa doble concepción, trabajos que ayuden a solucionar problemas, generando oportunidades y que eso se certifique con el aval de la comunidad científica. En INIA hay material humano para hacerlo y ese potencial es lo que más me atrajo para asumir este compromiso. El tercer énfasis es la apertura a otras instituciones. Trabajando en forma conjunta tenemos más para ganar. En ese sentido la concreción de los campus de Tacuarembó y Treinta y Tres son un ejemplo que se suma a acuerdos que ya existen con otras instituciones, la propia UdelaR, el Instituto Pasteur, INAC, IIBCE, LATU, SUL y otros.



Eso implica un estilo de trabajar diferente, esa apertura significa compartir recursos, aceptar otras formas de trabajo, complementar capacidades. Ese es un camino sin retorno.

En transferencia de tecnología también debemos trabajar con objetivos de definir metas y evaluar en consecuencia, con el mismo rigor que en la investigación y también en conjunto con otros actores como el MGAP, IPA, FUCREA, SUL, gremiales. Los recientes llamados a proyectos FPTA de transferencia, la incorporación de técnicos sectoriales, los proyectos en común que se han ejecutado con el Plan Agropecuario, con AgResearch, con el sector arrocerero, son claros ejemplos que marcan el camino, buscando acercar a los destinatarios de la información con los equipos de investigación.

En definitiva, la intención es continuar profundizando en esas líneas que ya se han establecido como ejes del trabajo institucional.

### LOS LINEAMIENTOS DESDE INIA

INIA es una institución que inmediatamente genera sentido de pertenencia. Uno siente que desde su lugar está contribuyendo efectivamente a aportar soluciones, a mejorar la competitividad de la agropecuaria nacional. Hoy existe plena coincidencia entre los objetivos y prioridades institucionales y los lineamientos de política agropecuaria impulsados por el ministerio.

### LA FAMILIA

La familia ha sido un sustento fundamental en todas las cosas que he encarado en mi vida. Con mi señora, Cecilia, formamos un verdadero equipo en lo familiar y en lo profesional. Compartimos objetivos, tareas, proyectos. Estoy muy orgulloso de mis tres hijas: María de 27 años, Carolina de 14 y Catalina de 9, que dan sentido y proyección a lo que hacemos.